



HispanismeS

Revue de la Société des Hispanistes Français

17 | 2021

Murs, barrières, obstacles dans les mondes hispaniques I

Niñeces prisioneras de un círculo infernal

El impacto del conflicto armado en el departamento del Chocó, Colombia

Enfances prisonnières d'un cercle infernal : l'impact du conflit armé dans le département du Chocó, Colombie

Imprisoned childhoods in an infernal circle: the impact of the armed conflict in the state of Chocó, Colombia

Yeison Arcadio Meneses Copete



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/hispanismes/13508>

DOI: 10.4000/hispanismes.13508

ISSN: 2270-0765

Editor

Société des Hispanistes Français

Referencia electrónica

Yeison Arcadio Meneses Copete, «Niñeces prisioneras de un círculo infernal», *HispanismeS* [En línea], 17 | 2021, Publicado el 01 junio 2021, consultado el 28 enero 2022. URL: <http://journals.openedition.org/hispanismes/13508> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/hispanismes.13508>

Este documento fue generado automáticamente el 28 enero 2022.



Les contenus de cette revue sont mis à disposition selon les termes de la Licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

Niñeces prisioneras de un círculo infernal

El impacto del conflicto armado en el departamento del Chocó, Colombia¹

Enfances prisonnières d'un cercle infernal : l'impact du conflit armé dans le département du Chocó, Colombie

Imprisoned childhoods in an infernal circle: the impact of the armed conflict in the state of Chocó, Colombia

Yeison Arcadio Meneses Copete

Introducción: una tragedia de larga duración

- 1 La idea de obstáculo remite a objetos sólidos que marcan distinciones entre un universo humano y otro u otros. En este contexto, encontramos los muros que señalan el fin y/o el comienzo de un país, región, estado. En efecto, la barrera es una especie de advertencia que restringe la movilidad, cruzar la barrera comporta de suyo una serie de riesgos, controles, fragmentación, autodefensa contra «enemigos», imposibilidades y amargas esperas. Los muros se han convertido en *bolsones de desechabilidad*, «se refiere a las personas que se quedan en tiraderos de basura a cielo abierto a esperar a que les caiga algún trabajo informal, o en las coladeras del drenaje y los alrededores de albergues improvisados de migrantes»².
- 2 No obstante, las barreras físicas son la proyección de sistemas mentales, políticos, económicos y culturales también de naturaleza flexible, líquida y gaseosa que han permanecido en *la larga duración*³. Lo que Immanuel Wallerstein nombró como «el sistema mundo moderno colonial»⁴, sistemas hegemónicos «necropolíticos»⁵ y «necrocapitalistas»⁶ heredados por los estados poscoloniales y posraciales. *El sistema mundo* presenta una especie de endogamia fronteriza: el objetivo de los imperios eurooccidentales era «conquistar», «aventurar» y/o «descubrir» nuevas tierras con

finos extractivistas, pero simultáneamente fragmentar y limitar la circulación, hasta nuestros días, del sujeto colonizado hacia sus tierras.

- 3 De este modo, los imaginarios de la Nación y los sujetos que la constituyen corresponden a una actualización de los paradigmas supremacistas adquiridos por los herederos de los esclavistas. Colombia no es la excepción. Además de las normativas coloniales que, por un lado, promovieron el mestizaje entre culturas de esclavizados africanos para evitar solidaridades políticas y, de otro lado, impedían el mestizaje de estos con «otras razas», las sociedades americanas y caribeñas implementaron leyes raciales entre el siglo XIX y principio del siglo XX de *blanqueamiento* para «mejorar la raza» y «en favor del progreso». Estas eran acciones de rechazo-negación de las culturas africanas, las personas africanas, las culturas del Abya Yala⁷ y los sujetos que la portaban.
- 4 Por consiguiente, las ideologías sobre la nación imponen a sujetos relaciones *pigmentocráticas*: las políticas implementadas en los territorios donde habitan pueblos «no blancos» son de tipo extractivista y militar. Las élites representan estos territorios como «territorios baldíos», propicios para la explotación de metales, fuentes hídricas, maderas, gas, ganadería extensiva, entre otras. Por tanto, los sujetos históricos afro e indígenas son entendidos como «parte del paisaje», no son propietarios de la riqueza que les circunda y, sobre todo, ésta no deriva en bienestar social.
- 5 En conclusión, lo que se ha configurado como «el mito de la ausencia de Estado»⁸, es la *necropolítica* sistémica, que explica las razones por las cuales algunos pueblos y comunidades han permanecido, desde antes de la era colonial hasta nuestros días, en los bordes de la miseria, altos índices de necesidades básicas insatisfechas, en comparación con otras regiones (la región Andina) habitadas mayoritariamente por personas «blancas». En la era del multiculturalismo, incorporada por primera vez en la Constitución de Política de 1991, se produce una nueva fase de la violencia. El pacto social se inauguró con la «apertura económica» y/o neoliberalismo que produjeron una degeneración de la violencia, la *infraviolencia*, en territorios habitados por afrocolombianos e indígenas:

La presencia y el control que ejercieron los actores armados transformaron la vida cotidiana de niños y niñas, afectando sus relaciones y espacios de socialización. El encierro se volvió frecuente y se limitaron los espacios destinados al juego, al esparcimiento y a entablar relaciones con personas vecinas y amistades. El consumo de drogas y sustancias psicoactivas también fue mencionado como una práctica que introdujeron e indujeron los actores armados. La crudeza de la guerra obligó en muchos casos a los niños y niñas a abandonar sus estudios y a huir, con lo que perdieron los nexos y relaciones con lugares y personas significativas y amadas... los niños, niñas y adolescentes en situación de desplazamiento forzado se enfrentaron a pérdidas y desarraigos abruptos, a un deterioro sensible de su calidad de vida por el hacinamiento, el hambre y el encierro en los nuevos lugares donde debieron establecerse de forma precaria. La vida en las ciudades los expuso y confrontó con nuevas humillaciones, exclusiones y discriminaciones (raciales, étnicas y de clase), de lo que son ejemplo las burlas referentes al origen étnico, color de piel, rasgos campesinos, modos de hablar y dialectos, así como las humillaciones por sus situaciones de extrema pobreza. Todo lo anterior repercutió tanto en la identidad y autoestima de niños, niñas y adolescentes, como en el desarrollo de sus personalidades, que se encontraban en proceso de formación⁹.

- 6 Este *entremuros* preforma una intersección de regímenes de opresión adultocéntricos y *epidermopaidofóbicos*¹⁰, una sofisticación de las dinámicas de la colonización y la esclavización. En este sentido, *las Niñeces de Gorée* y *de la Invención de América*¹¹ en el

Chocó se debaten entre la vida y la muerte desde antes de ser paridos por sus madres. Luego, sus experiencias de vida escolar y social dan cuenta de un *no-lugar* naturalizado: sus rostros no son concebidos como los rostros de los niños de la Nación. El objetivo de este artículo es dar cuenta de las múltiples y multidimensionales fronteras que viven niños del Chocó a causa de violencias sistémicas. Para ello, en primer lugar, me adentro en la comprensión del funcionamiento de la necropolítica y los impactos generados. Luego, abordo los procesos de revictimización de la población afectada por la violencia. Después, hago hincapié en las limitaciones que estas poblaciones viven en las instituciones educativas en los cascos urbanos y grandes ciudades. Finalmente, presento una perspectiva crítica sobre la exclusión de los niños en el marco de los Acuerdos de Paz (2016).

Niñez etnizada¹²: entre la *necropolítica* y el *ecogenocidio*

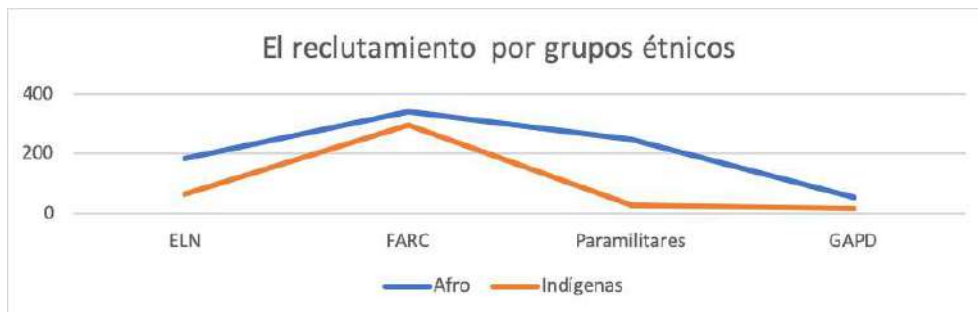
- 7 Las comunidades y organizaciones urbanas y rurales de la *riberañidad*¹³ durante mucho tiempo, al margen de los gobiernos, lograron construir entramados colectivos y políticas comunitarias para la pervivencia de sus filosofías, culturas, formas de organización, lenguajes, prácticas productivas y tecnologías que hoy se encuentran amenazados. Una objetivación de la *necropolítica*, en el sentido de generar condiciones de vida para unos grupos poblacionales y ordenar la vida alrededor de la muerte para otros, conducente a un *ecogenocidio*¹⁴. Paradójicamente, en el marco de una legislación que se presumía más garantista y reconocedora de la diversidad constitutiva del país.
- 8 El reclutamiento y la utilización de la niñez por grupos armados es notorio. Menores de 18 años han sido vinculados por presiones de la exclusión sistemática del Estado, acoso de los grupos armados, violencias de los entornos familiares, entre otros. Springer (2012) señalan que: el 52,3% de los combatientes adultos afiliados al ELN ingresó a las filas de este grupo armado siendo niño; el 50,14% de los combatientes adultos en las FARC ingresó a las filas de este grupo armado siendo niño; el 38,12% de los combatientes adultos en las Autodefensas Unidas de Colombia ingresó a las filas de este grupo armado siendo niño. Las AUC habrían reclutado menos niños debido a que contaban con un mejor acceso a una mano de obra adulta para la vinculación en cuanto disponían de los medios económicos para pagarla¹⁵.
- 9 De acuerdo con las cifras del Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC), el número registrado de niños, niñas y adolescentes reclutados o utilizado por los grupos armados asciende a 16.879. En el informe titulado, *Una guerra sin edad*, se describen las variables relacionadas con el ingreso y la salida de los grupos armados. Respecto al ingreso, es factible dar cuenta del año de reclutamiento en 14.780 casos (88%), del grupo de entrada 4.560 casos, del momento de la salida de los niños, niñas y adolescentes del grupo armado, se tiene información del año en 11.440 casos y, por actor discriminado en 10.440 casos (62 %). Registros territoriales, por grupos armados, género, etnia y edad son algunos de los ítems que se pueden consultar y analizar¹⁶. El mismo informe reconoce que no se contaban con instrumentos que permitieran captar dimensiones como el lugar, modalidad, etnia, duración, grupo y/o estructura armada:

En cuanto a información de la ocurrencia del hecho hay un vacío de información a nivel departamental del 14 por ciento (2.401 casos), municipal de 14 por ciento

(2401); y en región 14 por ciento (2.421). También un vacío de información respecto a la modalidad con 8.295 casos (49 por ciento); forma de vinculación 15.932 casos (94 por ciento) y el tipo de vinculación 13.915 casos (82 por ciento); igual cosa sucede con la labor desempeñada al interior del grupo con 14.630 registros (86 por ciento)¹⁷.

- 10 Ante la falta de instrumentos adaptados a las particularidades territoriales, culturales y étnicas de la nacionalidad colombiana, se ha acudido a la generalización sobre el fenómeno del reclutamiento y su impacto en las Niñeces «sin el reconocimiento del tipo de sociabilidades que se construyen, elemento clave para la comprensión de la modalidad»¹⁸. Las estadísticas sobre el conflicto y el reclutamiento desconocen a los niños afrocolombianos e indígenas. De ahí que en la distribución del reclutamiento por grupos étnicos las tasas sean poco representativas: Afro 6%; Indígenas 3% y 3 casos de personas gitanas. Asimismo, el comportamiento de los grupos armados frente a la distribución del reclutamiento por grupos étnicos fue el siguiente:

El reclutamiento por grupos étnicos



Fuente: gráfica propia con datos del Centro Nacional de Memoria Histórica

- 11 Natalia (2012) sostiene que «el reclutamiento de niños y niñas indígenas sigue un patrón concluyente: el 29% de los niños y niñas reclutados son indígenas, una cifra nueve veces más alta que su peso en la composición étnica nacional.» También se plantea que: «un niño o una niña indígena tiene 674 veces más posibilidades de verse afectado por el conflicto armado o de ser reclutado y usado por un grupo armado ilegal o una banda criminal que cualquier otro niño en todo el país»¹⁹. La investigación no logró evidenciar la situación de las Niñeces afro.
- 12 El reclutamiento de niños era ejercido por los Estados y ha estado presente en diversas naciones del mundo en los siglos XVIII, XIX y XX. Estos hechos fueron declarados crímenes de guerra solo en el 2000. Durante mucho tiempo estas violaciones de los derechos de los niños no revestían de relevancia²⁰. Las afectaciones culturales, psico-sociales y emocionales en las Niñeces son todavía un campo para indagar. En el siguiente relato podemos apreciar las dimensiones del des/ombligamiento en una niña afro reclutada por el ELN:

Pues la verdad que a veces me siento bien y a veces no, pues aquí, porque la verdad que, yo casi con mi familia no duré tanto tiempo y me hace falta mi familia [...] Pues en especial a mi mamá y a mi papá [a quienes extraña] Uno, porque a mi papá hace tiempo no lo veo y también está viejo y quisiera verlo, compartir con él y pues compartir muchas cosas buenas porque pa' que, mi papá tiene unas cosas muy buenas conmigo. Él es tomador, trabajador, le enseña muchas cosas a uno y pues me pesó haberme ido pa' allá y haber dejado a mi papá (CNMH, mujer adolescente afrocolombiana, 15 años, desvinculada del ELN, en proceso de restablecimiento de

derechos, cuyo reclutamiento se dio a los 12 años, entrevista, [Lugar ocultado por confidencialidad], 28 de julio de 2016)²¹.

- 13 La *necropolítica* y el *ecogenoetnocidio* cubren otras manifestaciones: la muerte por desnutrición y mala nutrición de los niños de la *ribereñidad* chocoana. A través de los medios se difunde la información, pero no se sabe sobre los entramados del fenómeno. La guerra ha desbalanceado las dietas nutricionales al reducir la movilidad en la selva para la caza, la pesca y la agricultura, y el río Atrato y afluentes para el tránsito de mercancías. Los *armados* racionan los alimentos o impiden del todo la circulación. Quienes transportan alimentos a veces son acusados de ayudantes de un grupo u otro, lo que pone en riesgo sus vidas. También, la reducción de la movilidad ha afectado la recreación ribereña que se teje entre el río, la selva, los árboles frutales, los patios traseros, entre otros. El riesgo de encontrarse con actores armados o con minas antipersonas es inminente.
- 14 Así mismo, los territorios han sido militarizados por grupos armados legales y no legales. Paradójicamente, los territorios señalados de «difícil acceso» para el ejercicio de políticas sociales, son accesibles para lo militar, asociado a garantías de «explotación» de las riquezas. En este sentido, el imaginario de la niñez afro, indígena y campesina está permeado por las armas, no como un ideario de su ser, pero sí como una «posibilidad» para sacar a sus familias adelante. Sin embargo, siendo adolescentes o jóvenes evidencian los entramados y engaños de ese ideal:

Yo cuando niño no pensaba en las armas. O sea, no era como una opción para mí terminar con un arma en mi mano, pero fue una decisión que tomé digo de pronto bajo la misma presión del estrés de no saber qué hacer y la única opción que vi como más viable fue irme a prestar el servicio militar porque estaba casi al borde del suicidio. Yo tenía 15 años en ese entonces, cumplí los 16, antes de irme a prestar el servicio militar; mucha gente me dice «pero cómo te fuiste a prestar el servicio militar con 16 años». La historia es que en mi pueblo cada vez que se metía la guerrilla quemaba la documentación, todo, las máquinas, todo lo que había, entonces mucha gente quedó sin documentación, o sea sin registrar y, entonces llegué aquí y cuando llegué aquí se me ocurrió ir a la registraduría a averiguar cómo hacía para registrarme de nuevo y ahí me dijeron: «no, pues si usted no aparece registrado en ninguna parte pues le toca registrarse»; y ahí me registré y me registré con 2 años más, me coloqué la misma edad de mi hermano mayor y, con esa edad me fui con 16 años a prestar el servicio militar. Pues allá paré casi dos años y cuando salí volví otra vez al coliseo de Quibdó, y estando allá viví como o me di cuenta porqué realmente me había desplazado porque uno en ese momento uno todo desorientado sin saber uno decía: ¿pero por qué nos atacan así de esa manera y a los civiles? Entonces, allá en el ejército, me fui enterando de que había todo un complot por el tema del territorio; o sea por sacar a la gente de las fincas para sembrar palma aceitera que finalmente fue lo que pasó en el Bajo Atrato. Y también por el tema de expansiones de ganado, pa' la coca... entonces había muchos intereses que uno desconocía y pensaba que uno era responsable de esa situación, entonces cuando estaba allá que prestando el servicio militar me tocó operar con paramilitares, yo dije: todo lo que han dicho es cierto, entonces como que uno ahí dice, estoy viviendo mi cruda realidad dentro del mismo contexto que de alguna manera me hizo vivir lo que estoy viviendo ahora. Y para mí fue como muy traumático²².

La revictimización en la atención a las víctimas/ sobrevivientes de la guerra

- 15 Los procesos que se realizan con esta población son de tipo *intervención asistencialista*. Esta forma de intervención se inscribe en la verticalidad, inmediatez y limitaciones de los estudios del trabajo social y la psicología²³. Pocos se comprometen con la implementación de procesos colaborativos comunitarios que superen la deshistorización y la incapacitación. En otras palabras, la atención estatal a los sobrevivientes no se desarrolla a partir de políticas o/y epistemológicas comprometidas, que profundizan en las capacidades del sujeto individual o colectivo de forma *diferencial*, pese a que la Corte Constitucional a través del Auto 251 de 2008²⁴ y la Sentencia T-052 de 2004 así lo establecieron²⁵. Además, se desconoce que los traumas también pueden ser históricos y transmitidos de generación en generación afectando el desarrollo de los renacientes²⁶.
- 16 En efecto, los diferentes informes presentados por entidades del Estado y las ONGs dan cuenta del número de niños registrados como vulnerados y sobrevivientes al conflicto armado y evidencian medidas tomadas, pero no presentan análisis profundos del estado mental y del impacto que pueden generar las acciones. En este orden de ideas, las particularidades culturales, étnico-raciales, sexuales, de género, de clase, regionales y lingüísticas son poco relacionadas en las *intervenciones* psicosociales. Las Niñeces son homogenizadas bajo la categoría niñez, lo que dificulta o reduce la efectividad de la intervención.
- 17 Los límites institucionales también están mediados por la estigmatización de la persona en situación de *des/ombligamiento*. Las dificultades de acceso a la política pública se vinculan con los imaginarios que tienen algunos funcionarios sobre las personas. En algunos casos, cuando los obstáculos se presentan de forma digna ante las entidades para reclamar las ayudas humanitarias, el primer criterio establecido para acceder a estos derechos es la vestimenta. De esta manera, funcionarios descartaban o aprobaban la entrega de las ayudas, pues para ser reconocido como des/ombligado, las personas tenían que llegar «sucios, sin zapatos, camisas rasgadas, entre otras»²⁷. Esto constituye una barrera de incapacidad declarada por la institucionalidad a la persona: es una idea de víctima congelada, impávida, incapacitada y desposeída, sin capacidad de actuar, soñar y de tratarse con dignidad; por tanto, una persona deshumanizada. Lo que limita los procesos de resiliencia, como lo advierte Boris Cyrulnik. Los procesos de resiliencia son limitados por las instituciones y las prácticas socioculturales cotidianas, entre otros, en sus concepciones frente al trauma y las formas de relacionamiento con las personas traumatizadas. Esto es, si las instituciones o el contexto en el que se encuentra la persona traumatizada estiman que el trauma es un destino, las posibilidades para que esta persona supere el trauma serán mucho más difíciles²⁸.

Las fronteras en la escuela

Tenía 7 años yo, en una vereda vivía una familia; es decir, tenían su finca, pues era una familia feliz que vivía ahí. Llegaron grupos armados ilegales que anteriormente no investigaban quién tenía la razón, como decir quién tiene la razón o quién no tiene la razón, si tal persona le decía cualquier cosa que hicieron, de una lo mataban. Había una familia que llegaron, como decir de otra comunidad a vivir ahí y bueno, a algunos no les caían bien, supuestamente unos habitantes de la

comunidad dijeron que esas personas no sé, todavía, yo le he dicho a mi papá que me diga porqué sucedió eso, pero no me han relatado esa historia. Yo pensé que, yo me imaginaba que, que como ellos trabajaban, algunas personas les tenían como envidia y de eso le dijeron a los grupos armados ilegales que esa persona, que no sé qué y tal cosa, llegaron sin preguntar si es verdad o es mentira y asesinaron a las dos parejas y de ahí comienza como a amenazar a mi papá, a la esposa de mi tío, bueno, mi papá no sabía qué hacer ni tuvo lugar de venir a donde nosotros, donde él estaba trabajando, tocó huir a este municipio. También igual hizo mi tío, bueno, nosotros no sabíamos y de ahí comenzaron a llegar a donde nosotros como dijo, el señor decía que como su papá se fue, ahora ustedes pagan por él y nosotros no sabíamos por qué. ¿Por qué nosotros tenemos que pasar esto, mi mamá, decía mi mamá?, ¿por qué tienen que pagar los hijos por papá? Decían. Mi mamá preguntó por qué eso y ellos no investigaron por qué razón y mi tío como era, en eso era gobernador tuvo que venir a nosotros y mandarnos rápido a este Municipio, mandarnos acá y yo le digo a muchas personas que aunque nos enfrenten muchas cosas en la vida uno debe luchar por lo que quiere y sus sueños, no debe quedar ahí como decir, a veces yo pensé, no ir al campo más y mi papá decía ahora es diferente y yo decía, nunca es diferente, le decía, como me quedó ese trauma en la mente, yo decía no voy al campo nunca más y a pesar mi papá ahí me decía, traté de superar eso me da no sé, mi mamá y volví y estudié allá otra vez y volví pues, yo cuando veía esos grupos armados ilegales en el colegio, cuando llegaban ahí a visitar al colegio, yo no me salía, me quedaba con la profesora allá adentro y decían por qué tienen miedo y yo no decía, me quedaba ahí quieta, porque uno ya ha pasado, ya tiene miedo a ver si vuelven a pasar, yo le dije a mi papá, yo no quiero estar acá y yo voy a vivir a mi Riosucio, al Municipio y ahí decidí a venir acá²⁹.

- 18 Las instituciones educativas en las zonas rurales se han convertido en escenarios para la «acogida» de los *armados*, campos de minas antipersonales, fortificaciones, centros de reclutamiento, sitios de utilización de la niñez, sitios de expendio de droga e incluso los niños son entrenados para actuar en momentos de enfrentamientos. Las personas que denuncian o se oponen a la des/formación del quehacer escolar o el reclutamiento enfrentan una de las violencias mencionadas. Además, encontré el caso particular de la Institución Educativa Unión Belén de Bajirá del municipio de Riosucio que nos ayuda a comprender las dimensiones del impacto de la violencia respecto al derecho a la educación. Por causa de la guerra, toda la comunidad tuvo que desplazarse del territorio rural al casco urbano. Entonces, familias, estudiantes, planta profesoral y directivos fueron obligados a dejar los territorios y sus pertenencias. Luego, todas estas personas y organizaciones, con ínfimas ayudas de los gobiernos locales y regionales, reconstruyeron la institución en la zona urbana del municipio, espacio un poco «más seguro», en condiciones infrahumanas. La actual Institución Educativa Belén de Bajirá era «un potrero», manifestó una profesora entrevistada.
- 19 De otro lado, el caso del hoy joven embera (comunidad indígena chocoana) de 22 años es similar al de miles de niños. La guerra genera traumas de des/ombligamiento de diversas tipologías. Por un lado, el trauma del no retorno. De otro lado, el constante miedo a personas armadas, el trauma de la repetición. Además, encontramos los traumas de los sueños. Niños afro, waunnan, kuna y *êbêras* coinciden en tener sueños en los que participan como combatientes de un grupo u otro en los enfrentamientos, la huida, las heridas con las armas, la selva, la muerte circundante, el arribo de los grupos al río, el embarque, etc. Algunos sueñan con huir en motos o escapar del cautiverio para evitar ser asesinados. A través de estos sueños se producen distorsiones de las experiencias frente a la guerra. Parafraseando a Martié (2012) el sueño secundario, por ejemplo, busca la recuperación del trauma mediante una distorsión falseada. Por su

parte, el sueño primario a veces recrea el evento desencadenante de su afectación psíquica³⁰. Otra tipología es el trauma del más allá, el cual se presenta bajo dos perspectivas: se acaba con la vida como esperanza de libertad, como en la esclavización, y se termina con la vida por la imposibilidad. Este último, es el caso de otro niño afro, Miguel Ángel, sobreviviente de la Masacre en Bojayá, Chocó: «Bajo la llovizna de una mañana de septiembre del 2002, Miguel Ángel, de catorce años, se arrodilló en la pista de aterrizaje de Vigía del Fuerte, en el Atrato antioqueño, esperando que uno de los helicópteros militares lo aplastara»³¹.

- 20 Asimismo, el no tramitar las afectaciones psicoemocionales y socioculturales causadas por la guerra se entrecruza con las condiciones de desarrollo humano, estigmatización y la exclusión radical de las ciudades receptoras. «Muchos jóvenes son absorbidos por las dinámicas de la urbanidad que es implacable con sus experiencias de desarraigo. Muchos de estos jóvenes caen en la drogadicción, alcoholismo, pandillismo, microtráfico y delincuencia»³². Además, viven el profundo *duelo suspendido* de la pérdida de sus padres y una soledad inmovilizadora que socava su existencia³³. Estos niños llevan sobre sus cuerpos el peso del desasosiego, la impotencia, la incertidumbre o la imposibilidad y la memoria del *des/ombligamiento*.

Escuela, la vida de las familias y las Niñeces des/ombligadas en las áreas urbanas

- 21 En el caso de las familias afrocolombianas en el destierro en ciudades como Medellín y las familias desterradas en general, las afugias del empobrecimiento en el día a día llevan a padres y/o madres a asumir trabajos precarios y con jornadas laborales prolongadas, en algunos casos la mendicidad, dejando a sus hijos e hijas en el jardín infantil, la escuela, acompañadas por vecinas, parientes, encerrados, con el padre (en el caso de las internas empleadas de aseo) y en el peor de los casos en la calle a merced de «los dueños del barrio»³⁴. También, los hermanos o hermanas mayores se encargan del cuidado de los menores ante la ausencia de los padres, frente a un fuerte deterioro de grandes valores construidos como: la familia extensa y la crianza comunitaria.
- 22 Igualmente, la pauperización de la vida familiar trae consigo muchos fenómenos que afectan el desarrollo adecuado del niño o la niña. Por un lado, las familias a veces se privan, aplazan o limitan los afectos. Así, los niños «maduran» a temprana edad, una forma de preparación ante la ausencia de alguno de los padres o de ambos. Asimismo, la familia en lugar de velar por los derechos de los niños termina expulsando a niños y adolescentes a vincularse a los grupos armados como forma de supervivencia a la miseria. También, la situación se torna aún más compleja cuando los niños reclutados retornan a sus hogares y/o comunidades: por un lado, la aceptación y acogida por parte de la familia nuclear y extendida es a veces hostil. De otro lado, las amenazas constantes de los grupos armados que tienen presencia en los territorios, los cuales buscan que el sujeto reincida en la delincuencia, obligan a que se exilie o le asesinan, se supone que puede revelar secretos de «la organización». Finalmente, los niños sobrevivientes al reclutamiento y la utilización retoman la vida con los miedos propios, viven también la mirada culpabilizadora o miedosa del entorno social y escolar hacia ellos. En algunos casos, no se les percibe como víctimas sobrevivientes de un conflicto al cual ingresan de forma obligada, sino que permanece el estigma de «delincuente», «guerrilleros», «paramilitares», «asesinos», «matones», entre otros epítetos.

«Los niños no podían entrar a los colegios», «el Municipio iba a pagar la matrícula y ni así aceptaron a los niños...»

- 23 El derecho del niño y la niña a la educación se vulnera en diversas dimensiones: por un lado, las limitaciones sistemáticas (infraestructura digna, dotación, bibliotecas, material pedagógico, tecnologías, espacios recreacionales, etc) de la educación en la región Pacífico. Por otro lado, los niños viven en la cotidianidad diversas situaciones traumáticas por la presencia de grupos violentos. También, en las zonas urbanas muchas veces les es negado el acceso a las instituciones educativas por la situación de precariedad en la que viven después del desarraigo. En otros casos, estos niños han presenciado el asesinato, el destierro y la ausencia del o de la docente quien constituía ese referente de cultura, saber, ética, éxito y motivación; igualmente, ser testigos del asesinato de sus padres.
- 24 Sin embargo, la vulneración del derecho a una educación de calidad/pertinente en la niñez des/obligada comporta otras dimensiones. Por ejemplo, en los contextos escolares urbanos las particularidades culturales, lingüísticas y regionales se articulan con la experiencia del destierro para configurar nuevas formas de vulneración y discriminación generada por parte de sus colegas y el profesorado, una interseccionalidad de raza/etnia, lengua, sexo/género, región, ubicación geográfica (ruralidad/urbana) y condición social. Los traumas poscoloniales naturalizados por los sujetos coloniales, el racismo y la discriminación derivada, y el de las memorias de su *presencia histórica*, reducidas en la escuela, terminarán fundiéndose con la memoria incómoda del *des/obligamiento*. Cabe anotar que, silenciadas, reducidas, obviadas y racializadas en el sistema escolar³⁵.
- 25 En el aula de clases se implementan contenidos poco críticos respecto a la resolución de conflictos cotidianos, sin una reflexión profunda y correlacional de los fenómenos armados o la historia de la racialización. En Quibdó, en las cabeceras municipales, otras regiones del país, y/o en el extranjero, los niños en esta situación son discriminados tanto por estudiantes como por docentes en las escuelas. A veces se llega a la negación del acceso a la educación puesto que su vestuario, zapatos y útiles escolares no se ajustan a los cánones escolares, aun cuando esta realidad sociopolítica y las subjetividades que genera debería ser parte de las reflexiones educativas, pedagógicas y didácticas. «La sociedad contemporánea ha glorificado tanto la fantasía y las cosas sintéticas que ellas se han convertido en más atractivas que la realidad»³⁶. De ahí que algunos de los niños que viven estas condiciones acudan o sean llevados a la frontera de la negación de sí, *destierro de sí*, para evitar el maltrato. Se convierte la negación en una forma de supervivencia en el contexto escolar, en el cual cuentan con pocas solidaridades. En otros casos, estos derivan en deserción escolar, una puerta abierta para nuevos procesos de revictimización por grupos armados y otros actores.

The walls of silencing en el Acuerdo de Paz con las Farc

- 26 El 24 de noviembre de 2016 el Estado colombiano y el grupo guerrillero, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, firmaron el Acuerdo de Paz. El antes,

durante y después de los acuerdos ha sido objeto de fuertes críticas y manipulaciones informativas de diferentes sectores políticos, empresariales y ciudadanos de la sociedad, lo que conllevó a los resultados negativos en el plebiscito por la paz; en el cual ganó con un estrecho margen el NO³⁷. Pero, el reciente *Acuerdo*, al menos desde el plano formal, se desarrolló bajo la participación de diferentes sectores de la sociedad que demandaron su lugar en las conversaciones. Así se logró que en el Acuerdo Final se incorporara un capítulo étnico, en el cual se reconoce la contribución de estos pueblos a la consolidación de la nación. Además, se reconoce que:

- 27 Han sufrido condiciones históricas de injusticia, producto del colonialismo, la esclavización, la exclusión y el haber sido desposeídos de sus tierras, territorios y recursos; que además han sido afectados gravemente por el conflicto armado interno y se deben propiciar las máximas garantías para el ejercicio pleno de sus derechos humanos y colectivos en el marco de sus propias aspiraciones, intereses y cosmovisiones³⁸.
- 28 No obstante, el acuerdo no logró acoger voces desde el lugar de los niños, renacientes, afectados por el conflicto armado, sobrevivientes al destierro y reclutamiento forzado, pese a que son incorporadas en el texto como sujetos y sujetas víctimas del conflicto armado. Por tanto, fueron soslayadas sus agencias como sujetos y sujetas creativos e históricos, sujetos de reparación, atención psico-social, restablecimiento de derechos y garantías de no repetición. El lugar de las y los renacientes afrocolombianos, *indigenizados* y campesinos fue desplazado por el *adultocentrismo* del Estado, las FARC, las asociaciones de víctimas y los movimientos sociales. Ante esta frontera, se han desarrollado algunos trabajos apoyados por la UNICEF, ACNUR, Plan Internacional, Visión Mundial, OIM, entre otros³⁹. Así, las voces de las *Niñeces de Gorée* y de la *Invencción de América* podrían haber puesto sobre la mesa elementos analíticos, críticos del destierro y el reclutamiento mucho más cercanos a sus sentimientos y experiencias en las comunidades, familias, escuela, el campo, la ciudad, grupos armados, instituciones de reincorporación y restablecimiento de derechos que sirvieran de marco para las investigaciones, intervenciones y procesos (re) educativos, reparativos, reconciliatorios, de memoria, perdón, verdad y justicia. Igualmente, las polisémicas y creativas voces de las infancias en la relectura de la violencia armada se convierten no solo en posibilidades de comprensión de este fenómeno y sus violencias conexas, sino también en la alternativa para reconocer *las Niñeces*, los traumas causados por la violencia armada; asimismo, sus capacidades y procesos psíquicos, políticos, intelectuales, creativos e imaginativos vinculados a sus subjetividades Otras, culturas, historicidades y lenguajes diversos para resistir, reinventarse y desarrollar la resiliencia.

Conclusiones

- 29 Las Niñeces viven una encrucijada multidimensional configurada por estructuras que comprenden los procesos de colonización en las Áfricas, las Américas y los Caribes, las esclavizaciones, las Tratas, el republicanismo, el neoliberalismo y el multiculturalismo, que establece una relación colonial con algunos territorios, culturas y poblaciones. En este sentido, el territorio chocoano es edificado como lugar de extracción, espacio vaciado o «baldío». La realidad fáctica de la riqueza en biodiversidad deviene en un discurso premeditado de vaciamiento para el desarrollo de megaproyectos y la entrega

de diversas concesiones para la explotación minera, maderera, bananera, ganadera, palmífera, pesquera, hídrica, hotelera, entre otras.

- 30 Pero, este «régimen de representación»⁴⁰, también se vincula con las culturas y poblaciones que constituyen este territorio pues, el lugar de las y los sujetos corresponde al lugar histórico de negación de humanidad, la invisibilización, la indolencia frente a la violencia armada y la exclusión conexas de la colonización en las sociedades. De este modo, las filosofías de las comunidades y formas de gestionar la vida no son consideradas para pensar su propio devenir. El *ecomagicosentipensar* (sentipensar pensar con la vida, el agua, los espíritus, la selva, los animales, las plantas, y la diversidad humana) no constituye un marco económico-político posible sobre el «progreso» del país.
- 31 El círculo infernal que viven las Niñeces proviene de las grandes estructuras del poder económico que se instalan en los territorios hasta permear la subjetividad, cotidianidad de la familia, la escuela y, en el caso de las y los des/ombligados, en las instituciones que deben velar por la restitución de sus derechos. Desde antes de nacer ellos y ellas tienen una batalla por librar. Las altas tasas de mortalidad materno infantil así lo evidencian. También, las posibilidades de acceso a servicios, agua potable, alimentación, recreación, educación de calidad, gozar del derecho a vivir en paz, entre otros, constituyen grandes desafíos para su desarrollo integral. Conjuntamente, la violencia agudiza las inequidades, la destrucción de las identidades y la desesperanza. Ante las imposibilidades creadas por la estructura racista en el territorio chocono, parte de las Niñeces son instrumentalizadas por los grupos armados o empresas del extractivismo. Asimismo, otra parte de esta población se opone, resiste y desarrolla procesos de resiliencias conforme a los lazos afectivos y culturales creados en los entornos familiares, escolares y comunitarios. Además, los testimonios relacionados muestran que algunas instituciones educativas están lejos de cumplir su misión educadora. Al contrario, generan nuevos procesos de exclusión que comprenden la no aceptación de los niños en sus aulas, tampoco asumen una postura de aprendizaje institucional a partir de las memorias y experiencias del des/ombligamiento, y, sobre todo, entregan al ocio, a las drogas, a la prostitución, a la explotación y a los grupos armados a los niños. Finalmente, las Niñeces son estigmatizadas por las instituciones que deben velar por sus derechos y por el sistema de atención a las víctimas que caen en la revictimización al vaciar de agencia a los sujetos colectivos e individuales. Toda esta amalgama de fronteras constituye el alimento de la violencia que se vive en ciudades como Quibdó, Tumaco y Buenaventura: epidermopaidicidio y al epidermojuenicidio⁴¹ voraces, un círculo infernal.

BIBLIOGRAFÍA

Na'im AKBAR, *The community of self (revised)*, Tallahassee, Mind Productions and Associate, INC, 1985.

Arturo ALAPE, «La reinserción del EPL: ¿esperanza o frustración?», *Colombia Internacional*, n° 36 (1996), p. 16-27 [consultado el 15 de enero de 2019] <URL: <https://doi.org/10.7440/colombiaint36.1996.04>>.

ALCALDÍA DE MEDELLÍN Y CORPORACIÓN CON-VIVAMOS, *Condiciones de vida de la población negra afrocolombiana, palenquera y raizal en Medellín*, «Caracterización socio demográfica», Medellín, Alcaldía de Medellín- Corporación Convivamos, 2011.

Santiago ARBOLEDA, «Rutas para perfilar el ecogenocidio afrocolombiano: hacia una conceptualización desde la justicia histórica», *Revista Nómadas*, n° 50 (2019), p. 93-109 [consultado el 10 de febrero de 2020] <URL: <https://doi.org/10.30578/nomadas.n50a6>>.

Subhabrata BANERJEE, « Necrocapitalism », *Organization Studies*, n° 29 (2008), p. 1541-1563, [consultado el 10 de febrero de 2020] <URL: <https://doi.org/10.1177/0170840607096386>>.

Yosef Alfredo Antonio BEN-JOCHANNAN-MATTA, *El Hombre Negro del Río Nilo y su Familia*, (Trad. G. Falú), Nueva York, Falú Foundation Edition, 2004.

CNMH, *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, Bogotá, CNMH, 2013.

CNMH, *Una guerra sin edad. Informe nacional de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado colombiano*, Bogotá, CNMH, 2017.

CORPORACIÓN ESCUELA NACIONAL SINDICAL - ENS CORPORACIÓN AFROCOLOMBIANA DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL – CARABANTÚ, *Diagnóstico condiciones de Trabajo Decente de las Trabajadoras Domésticas Afrocolombianas en la ciudad de Medellín*, Financiado por Solidarity Center. American Center for International, Labor solidarity, AFL-CIO, Informe de Investigación, Medellín, ENS-Carabantú, 2013.

CORTE CONSTITUCIONAL DE COLOMBIA, Auto 251 de 2008 [consultado el 28 de diciembre de 2019] <URL:<https://www.corteconstitucional.gov.co/T-025-04/AUTOS%202008/101.%20Auto%20del%2006-10-2008.%20Auto%20251.%20Protecci%C3%B3n%20ni%C3%B1os,%20ni%C3%B1as%20y%20adolescentes.pdf>>.

CORTE CONSTITUCIONAL DE COLOMBIA, Sentencia T-025/04 [consultado el 14 de junio de 2019] <URL: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/t-025-04.htm>>.

Boris CYRULNIK, « Limites de la résilience », en Boris Cyrulnik et Gérard Jorland (eds.), *Résilience. Connaissances de Base*, Paris, Odile Jacob, 2012, p. 191-204.

Adriadna ESTÉVEZ, «El dispositivo necropolítico de producción y administración de la migración forzada en la frontera Estados Unidos-México», *Estudios Fronterizos*, n° 19 (2018), e010, p. 1-18 [consultado el 13 de abril de 2019] <URL: <https://doi.org/10.21670/ref.1810010>>.

Stuart HALL, *Representation. Cultural representation and signifying practices*, London, SAGE Publication Ltd, 2010.

Aída LANCHEROS y Julián RINCÓN, «Bojayá: entre el miedo y los medios», Claudia Mosquera y Luiz Claudio Barcelos (eds.), *Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales (CES), 2007, p. 443-464.

Luis MARTÍE, «La función traumatológica del sueño», Trabajo presentado en la Conferencia Internacional «Ferenczi, Caras del Trauma», Budapest, Hungría, *Revista mentalización*, 2012, p. 1-7 [consultado el 15 de diciembre de 2020] <URL: <https://revistamentalizacion.com/ultimonumero/cabre.pdf>>.

- Achille MBEMBE and Libby MEINTJES, «Necropolitics», *Public Culture*, vol. 15, n° 1 (2003), p. 11-40 [consultado el 30 de mayo de 2019] [^]URL: <https://www.muse.jhu.edu/article/39984> [^].
- María Isabel MENA, «La representación histórica de la infancia de la negritud, estado y situación del debate», Armando Martínez Moya, Cecilia Rincón Berdugo, y Ana Virginia Triviño R (eds.), *Sobre la vida de la infancia latinoamericana*, Guadalajara, Amaya Ediciones, 2019, p. 226-236.
- María Isabel MENA, «El lápiz color piel y el sufrimiento racial en la socialización de los infantes de la negritud», *Zero-a-Seis*, Florianópolis, vol. 22, n° 42 (2020), p. 750-769 [consultado el 30 de marzo de 2021] [^]URL: <http://dx.doi.org/10.5007/1980-4512.2020v22n42p750> [^].
- Yeison MENESES COPETE, «El río sigue siendo el río». *Infancia y resiliencias interseccionales: Des/obligamientos en el departamento del Chocó, 1991-2020*, Tesis Doctoral, Universidad de Perpignan Via Domitia, 2020.
- Yeison MENESES COPETE, «Niñeces de gorée y de la plantación: crianza y relaciones raciales en el Chocó, Colombia», *Zero-a-Seis*, Florianópolis, vol. 23, n° 43 (2021), p. 1008-1033 [consultado el 7 de marzo de 2021] [^]URL: <http://dx.doi.org/10.5007/1980-4512.2021.e76489> [^].
- Mesa de Conversación*, «Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera», 2017, p. 206 [consultado el 17 de junio de 2019] [^]URL: https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf [^].
- Carlos REINA, «Reclutamiento y vida cotidiana de niños y jóvenes en Colombia durante el siglo XIX: aproximaciones generales», *Revista Infancias Imágenes*, vol. 11, n° 2 (2012), p. 59-68 [consultado el 5 de noviembre de 2020] [^]URL: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/5626> [^].
- Save the Children Colombia*, «Análisis del rol de la niñez en los acuerdos de paz», 2018, [consultado el 30 de diciembre de 2019] [^]URL: <https://www.savethechildren.org.co/sites/savethechildren.org.co/files/resources/Documento%20rol%20niñez.pdf> [^].
- Semana*, «Álvaro Uribe regaña a Vélez por revelar la estrategia del No», 10 de junio de 2016 [consultado el 15 de junio de 2019] [^]URL: <https://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-juan-carlos-velez-revela-estrategia-y-financiadores-del-no/497938> [^].
- Margarita SERJE, «El mito de la ausencia del Estado: la incorporación económica de las “zonas de frontera” en Colombia», *Cahiers des Amériques latines*, n° 71 (2012), p. 95-117 [consultado el 30 de abril de 2020] [^]URL: <https://doi.org/10.4000/cal.2679> [^].
- Natalia SPRINGER, *Como corderos entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia*, Bogotá, Centro de Memoria Histórica, 2012.
- Andrea TAMBURRO, «Including Decolonization in Social Work Education and practice», *Journal of Indigenous Social Development*, vol. 2, n° 1 (2013), p. 1-16 [consultado el 27 de noviembre de 2020] [^]URL: <https://journalhosting.ucalgary.ca/index.php/jisd/article/view/63048> [^].
- Dale TOMICH, «The order of historical time. The longue durée and micro-history», Immanuel Wallerstein (ed), *The Longue Durée and World-systems Analysis*, New York, State University of New York Press, 2012, p. 9-33.
- Immanuel WALLERSTEIN, EL MODERNO SISTEMA MUNDIAL, *La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, undécima edición en español, 2005.
- Cynthia WESLEY-ESQUIMAUX and Magdalena SMOLEWSKI, *Historic Trauma and Aboriginal Healing*, Ottawa, Aboriginal Healing Foundation, 2004.

NOTAS

1. Este artículo deriva de la tesis doctoral titulada: «El río sigue siendo el río. Niñeces y resiliencias interseccionales: desobligamientos en el departamento del Chocó-Colombia, 1991-2020», bajo el acompañamiento del profesor Victorien Lavou Zoungbo de la Universidad de Perpignan.
2. Adriadna ESTÉVEZ, «El dispositivo necropolítico de producción y administración de la migración forzada en la frontera Estados Unidos-México», *Estudios Fronterizos*, n° 19 (2018), e010, p. 1-18 [consultado el 13 de abril de 2019] ¹URL: <https://doi.org/10.21670/ref.1810010>.
3. Dale TOMICH, «The order of historical time. The longue durée and micro-history», Immanuel Wallestein (ed), *The Longue Durée and World-systems Analysis*, New York, State University of New York Press, 2012, p. 9-33.
4. Immanuel WALLERSTEIN, *EL MODERNO SISTEMA MUNDIAL. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, undécima edición en español, 2005.
5. El concepto de biopolítica propuesto por Michel Foucault no funciona de la misma manera en todo el planeta. Ante estos vacíos surge el concepto de la necropolítica (dejar vivir a unos y hacer morir a otros). Ver Achille MBEMBE, «*Necropolitics*», Traducción de Libby Meintjes, *Public Culture*, vol. 15, n° 1 (2003), p. 11-40.
6. «Las formas contemporáneas de acumulación organizacional y que implican desposesión y sometimiento de la vida al poder de la muerte» (p. 1541). Ver Subhabrata BANERJEE, «Necrocapitalism», *Organization Studies*, n° 29 (2008), p. 1541-1563, [consultado el 10 de febrero de 2020] ²URL: <https://doi.org/10.1177/0170840607096386>.
7. Es el nombre que dan al continente americano las poblaciones Cuna de Panamá. Significa «tierra en plena madurez». Una manera de tomar distancia de la historia oficializada que ha impuesto como «punto cero» de las civilizaciones de estos territorios la colonización eurooccidental.
8. Margarita SERJE, «El mito de la ausencia del Estado: la incorporación económica de las “zonas de frontera” en Colombia», *Cahiers des Amériques latines*, n° 71 (2012), p. 95-117.
9. CNMH, *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, Bogotá, CNMH, 2013, p. 318.
10. Esta categoría introduce un debate sobre las implicaciones de la ideología racista en las Niñeces no blancas que derivan en ralentización de las políticas públicas y sociales que conlleven a la mejoría de las condiciones de vida de estos grupos poblacionales. Ver Yeison Meneses, «El río sigue siendo el río». *Infancia y resiliencias interseccionales: Des/obligamientos en el departamento del Chocó, 1991-2020*, Tesis Doctoral, Universidad de Perpignan, 2020.
11. Desde estas categorías pretendo señalar los impactos que los procesos de invasión, colonización, esclavización y saqueo de los continentes africano, americano y caribeño tuvieron para las Niñeces africanas, afrodescendientes y abyayalenses. Los estados modernos comportan imaginarios y representaciones sociales sobre estas poblaciones que derivan en formas de relaciones, prácticas y discursos racistas contra ellos y ellas en espacios institucionales y cotidianos.
12. Se acude a la idea de etnización e indigenización, para señalar que es un proceso histórico de vieja data que iniciaron en las Áfricas, aplicados por colonizadores y esclavócratas europeos, el cual no responde a las agencias políticas de los pueblos y comunidades. Además, para señalar que estos conceptos sustentan una continuidad de la subalternización y la colonización como marcos de poder en los Estados nacionales actuales. Ver: Yosef Alfredo Antonio BEN-JOCHANNAN-MATTA, *El Hombre Negro del Río Nilo y su Familia*, (Trad. G. Falú), Nueva York, Falú Foundation Edition, 2004.
13. Este vocablo da cuenta de las formas de vida que construyen las comunidades afro e indígenas a lo largo de los ríos en las zonas rurales.

14. El conflicto armado está relacionado con el extractivismo. Por tanto, la guerra en el contexto colombiano ha implicado la extinción de especies silvestres, deforestación, contaminación de los ríos y extracción de metales. Además, el conflicto armado ha afectado desproporcionalmente a las comunidades etnizadas con las masacres, asesinatos selectivos, desapariciones y desplazamiento forzado. También, esto ha conllevado a la afectación de múltiples prácticas y saberes ancestrales, con lo cual se amenaza la existencia de las culturas. Para mayor comprensión ver: Santiago ARBOLEDA, «Rutas para perfilar el ecogenoetnocidio afrocolombiano: hacia una conceptualización desde la justicia histórica», *Revista Nómadas*, n° 50 (2019), p. 93-109 [consultado el 10 de febrero de 2020] <URL: <https://doi.org/10.30578/nomadas.n50a6>>.
15. Natalia SPRINGER, *Como corderos entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia*, Bogotá, Centro de Memoria Histórica, 2012.
16. CNMH, *Una guerra sin edad. Informe nacional de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado colombiano*, Bogotá, CNMH, 2017, p. 53.
17. *Op.cit.*
18. *Op.cit.*
19. *Op.cit.*
20. Arturo Alape, «La reinserción del EPL: ¿esperanza o frustración?», *Colombia Internacional*, no 36 (1996), p. 16-27 [consultado el 15 de enero de 2019] ^URL: <https://doi.org/10.7440/colombiaint36.1996.04>^.
21. *Op.cit.*
22. Testimonio de un líder comunitario de la Zona Norte de Quibdó, sobreviviente de la violencia armada que sufrió el municipio de Riosucio en 1996, Chocó. Ingresó al Ejército colombiano a los 16 años.
23. Andrea TAMBURRO, «Including Decolonization in Social Work Education and practice», *Journal of Indigenous Social Development*, vol. 2, n° 1 (2013), p. 1-16.
24. CORTE CONSTITUCIONAL DE COLOMBIA. Auto 251 de 2008 [consultado el 28 de diciembre de 2019] <URL: <https://www.corteconstitucional.gov.co/T-025-04/AUTOS%202008/101.%20Auto%20del%2006-10-2008.%20Auto%20251.%20Protecci%C3%B3n%20ni%C3%B1os,%20ni%C3%B1as%20y%20adolescentes.pdf>^.
25. CORTE CONSTITUCIONAL DE COLOMBIA. Sentencia T-025/04 [consultado el 14 de junio de 2019] <URL: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/t-025-04.htm> ^.
26. Cynthia WESLEY-ESQUIMAUX and Magdalena SMOLEWSKI *Historic Trauma and Aboriginal Healing*, Ottawa, Aboriginal Healing Foundation, 2004.
27. Voz de un líder comunitario, sobreviviente a la Masacre de Bojayá, Chocó, en el 2002. Por motivos de seguridad no se identificará la persona participante.
28. Boris CYRULNIK, «Limites de la résilience », en Boris Cyrulnik et Gérard Jorland (eds.), *Résilience. Connaissances de Base*, Paris, Odile Jacob, 2012, p. 191-204.
29. Voz de joven estudiante de la Institución Educativa Nuestros Esfuerzos, Riosucio, Chocó.
30. Luis MARTÍE, «La función traumatológica del sueño», Trabajo presentado en la Conferencia Internacional «Ferenczi, Caras del Trauma», Budapest, Hungría, *Revista mentalización*, 2012, p. 1-7 [consultado el 15 de diciembre de 2020] ^URL: <https://revistamentalizacion.com/ultimonumero/cabre.pdf>^.
31. Aída LANCHEROS y Julián RINCÓN, «Bojayá: entre el miedo y los medios», Claudia Mosquera y Luiz Claudio Barcelos (eds.), *Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales (CES), 2007, p. 443-464.
32. Entrevista a líder comunitario, sobreviviente de la Masacre de Bojayá.
33. *Op.cit.*

34. ALCALDÍA DE MEDELLÍN Y CORPORACIÓN CON-VIVAMOS, *Condiciones de vida de la población negra afrocolombiana, palenquera y raizal en Medellín*, «Caracterización socio demográfica», Medellín, Alcaldía de Medellín- Corporación Convivamos, 2011; CORPORACIÓN ESCUELA NACIONAL SINDICAL - ENS CORPORACIÓN AFROCOLOMBIANA DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL – CARABANTÚ, *Diagnóstico condiciones de Trabajo Decente de las Trabajadoras Domésticas Afrocolombianas en la ciudad de Medellín*, financiado por Solidarity Center. American Center for International, Labor solidarity, AFL-CIO. Informe de Investigación, Medellín, ENS-Carabantú, 2013.
35. María Isabel MENA, «La representación histórica de la infancia de la negritud, estado y situación del debate», Armando Martínez Moya, Cecilia Rincón Berdugo, y Ana Virginia Triviño R (eds.), *Sobre la vida de la infancia latinoamericana*, Guadalajara, Amaya Ediciones, 2019, p. 226-236; María Isabel MENA, «El lápiz color piel y el sufrimiento racial en la socialización de los infantes de la negritud», *Zero-a-Seis*, Florianópolis, vol. 22, n° 42 (2020), p. 750-769.
36. Na'im AKBAR, *The community of self (revised)*, Tallahassee, Mind Productions and Associate, INC, 1985.
37. SEMANA, «Álvaro Uribe regaña a Vélez por revelar la estrategia del No», 10 de junio de 2016 [consultado el 15 de junio de 2019] [^]URL: <https://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-juan-carlos-velez-revela-estrategia-y-financiadores-del-no/497938> [^].
38. MESA DE CONVERSACIÓN, Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, 2017, p. 206 [consultado el 17 de junio de 2019] <URL: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Acuerdo-Final-AF-web.pdf> [^].
39. SAVE THE CHILDREN COLOMBIA, *Análisis del rol de la niñez en los acuerdos de paz*, 2018, [consultado el 30 de diciembre de 2019] [^]URL: <https://www.savethechildren.org.co/sites/savethechildren.org.co/files/resources/Documento%20rol%20ninez.pdf> [^].
40. Stuart HALL, *Representation. Cultural representation and signifying practices*, London, SAGE Publication Ltd, 2010.
41. Yeison MENESES COPETE, «El río sigue siendo el río». *Infancia y resiliencias interseccionales: Des/ombligamientos en el departamento del Chocó, 1991-2020*, Tesis Doctoral, Universidad de Perpignan Via Domitia, 2020.

RESÚMENES

Cet article présente un regard critique sur les frontières culturelles, sociales, linguistiques, politiques, éducatives et institutionnelles subies par les enfants colombiens en situations de des/ombligamiento (déplacements forcés) à cause de la guerre. Particulièrement, ce texte met l'accent sur les murs que les enfants afro et indigénisés ruraux/ paysans du Chocó doivent surmonter dans les zones urbaines ou dans les grandes villes du pays. Il n'interroge pas que les limites engendrées par le conflit armé vécu par les régions périphérisées telles que El Bajo Atrato, mais il approfondit aussi les murs actuels de la postesclavagisation, de la postcolonisation, du racisme systématique, de l'exclusion radicale, de l'extractivisme, de la nécropolitique. L'articulation de ces structures économiques et politiques produit l'écogenoethnocide.

This paper presents some critic analysis about cultural, social, linguistic, political, educative, and institutional frontiers that Colombian children in conditions of displacement by war face. Particularly, it focuses on the limitations that afrocolombian and indigenized paysan children

from Chocó in situation of des/ombligamiento (deracination) must deal with in urban areas and big cities of the country. Besides the reflections on the limits imposed by armed conflict in periferizadas regions such as Bajo Atrato, this article pursues to evidence current boundaries of post-enslavement, post-colonization, systematic racism, radical exclusion, extractivismo, briefly, necropolitic. The articulation of these economic and politic structures brings about an ecogenoethnocide.

ÍNDICE

Mots-clés: enfances, néropolitique, (des)ombligamiento, conflit armé, écogenoethnocide

Keywords: childhoods, necropolitic, (des)ombligamiento, armed conflict, ecogenoethnocide

AUTOR

YEISON ARCADIO MENESES COPETE

Universidad de Perpignan-Via Domitia